



Perspectivas para el 2008: Mercado Internacional

El 2007 concluyó dejando una sensación de incertidumbre mundial, producto del temor de una eventual desaceleración de la economía de los Estados Unidos y los efectos de esta situación sobre las demás regiones del mundo.

Al cabo de varios años de fuerte crecimiento, la economía mundial afronta serios obstáculos para que tal prosperidad continúe. Existen varios factores que sustentan esta afirmación: el problema inmobiliario en los Estados Unidos, la crisis financiera mundial, la caída del valor del dólar y los altos precios del petróleo.

El mercado bursátil en general ha sentido la convulsión en los mercados financieros, manifestados principalmente en la creciente volatilidad de los mercados bursátiles y el aumento en los spreads pagados tanto en deuda soberana como corporativa.

Es probable que el alto nivel de volatilidad actual se prolongue durante el 2008. Hay que admitir que el escenario macroeconómico para el próximo año será bastante más complicado que el de los años anteriores. No sólo porque la crisis de las hipotecas subprime seguirá a lo largo del año 2008 sino, principalmente, porque todo apunta a que la economía mundial se desacelerará.

La crisis financiera que experimentó la economía mundial en el tercer y cuarto trimestre del 2007 demuestra los riesgos de desaceleración del crecimiento global.

Los argumentos fundamentales que favorecen a las compañías financieras de países desarrollados en el largo plazo son positivos, y debido a las fuertes caídas en el precio de las acciones por la crisis de las subprime, existe cierta atracción por el sector. Las altas rentabilidades por dividendo y los bajos ratios por libros entre estas entidades sugieren que nos acercamos al fondo, sin embargo hay que analizar si un probable cambio en la política de dividendos modifique esta situación.

Los bancos centrales, al igual que lo ha hecho la FED al bajar las tasas de interés del 4.25% al 3.00% en poco más de una semana, tendrán que intervenir para estabilizar y clarificar la situación financiera, de modo que los fundamentos y los mercados puedan volver a la normalidad y reemprender una evolución ordenada. Para que las intervenciones de los bancos centrales sean eficaces, deben ser concertadas, masivas y en el momento adecuado.

En cuanto al petróleo, este año los precios se mantendrían elevados; de hecho, en los primeros días de enero el crudo rompió la barrera de los \$100 por barril. Sin embargo, es probable que en los próximos meses se muestre una tendencia a la moderación, debido a la desaceleración económica esperada en el mundo industrializado y a la oferta algo mayor de hidrocarburos.
Asesórese.

Eddy Velásquez Chávez

Gerente General

RFI Consultores Económicos